

WEBER PRESENTA SUS '12 MANDAMIENTOS' PARA PRESIDIR LA COMISIÓN EUROPEA

por Alberto S. Camarasalta

BRUSELAS 24 ABRIL 2019



Manfred Weber con el líder de los conservadores griegos en Atenas

Fuente: PPE

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Correo](#)

Es, aparentemente, el mejor posicionado para suceder a Jean-Claude Juncker al frente de la Comisión Europea. Manfred Weber, el candidato del Partido Popular Europeo, ha presentado este martes en Atenas su programa para liderar el Ejecutivo comunitario. Una serie de medidas entre las que destacan el refuerzo de la seguridad, el fin de las negociaciones con Turquía para convertirse en Estado miembro o la lucha contra el auge de los nacionalismos en Europa.

Atenas, cuna de la democracia, ha sido el escenario elegido por el Partido Popular Europeo (PPE) para presentar su programa a las elecciones europeas. La capital del país heleno, uno de los más

castigados por la crisis económica y financiera de 2008 y víctima principal de las recetas de austeridad dictadas desde Bruselas, ha sido testigo del inicio de campaña del partido que, salvo hecatombe, logrará más escaños en las elecciones europeas del próximo mes de mayo.

La persona destinada a liderar a los conservadores de cara a los comicios sea un bávaro, representante de la democracia cristiana (CSU), la formación hermana de la CDU que aún hoy dirige Angela Merkel, canciller alemana. El mismo partido que con Wolfgang Schäuble a la cabeza, titular de Finanzas entre 2009 y 2017, promovió un modelo de estricta austeridad que evitó la quiebra del país dirigido por Alexis Tsipras, pero cuyas consecuencias sociales aún hoy pueden palparse en sus calles y la economía doméstica de sus ciudadanos.

Manfred Weber, el *spitzenkandidat* o candidato a presidir la Comisión Europea propuesto por los populares, es el sucesor de Jean-Claude Juncker al frente del Partido Popular Europeo y aspira, igualmente, a sucederle al frente del Ejecutivo europeo. Sin embargo, el líder de los conservadores lo ha expresado en varias ocasiones, su apuesta es por el “cambio, no la continuidad”.

Para ello, el bávaro ha trasladado hasta la capital helena las 12 propuestas o “garantías” con las que pretende alzarse con la victoria el próximo 26 de mayo y, si la Eurocámara y los líderes y jefes de Gobierno de los Estados miembros lo permiten, recoger el testigo del presidente Juncker el próximo 1 de noviembre.

La más destacada de sus propuestas está relacionada con la seguridad y las fronteras exteriores de la Unión Europea. Weber, que siempre ha mantenido una postura firme frente a la inmigración ilegal, pretende acelerar el plan Juncker para reforzar Frontex, la agencia europea de fronteras.

Los 10.000 guardas fronterizos que el político luxemburgués propuso llegarían para 2027, pero su aspirante a sucesor quiere adelantar la fecha a 2022. Una medida para “parar el cínico negocio de contrabandistas y traficantes de personas” en el Mediterráneo, señaló el alemán ante una audiencia de más de 1.000 personas.

En esa misma línea por la seguridad, que desde el comienzo de la comisión Juncker se ha convertido en una de las principales prioridades del bloque comunitario, Weber también ha planteado la creación de una suerte de “FBI europeo”. Doblando el número de trabajadores de Europol, la agencia policial europea, el alemán quiere mejorar la coordinación de las fuerzas de seguridad de los diferentes Estados miembros y crear una estrategia común contra el terrorismo.

Además, el político bávaro parece firme en su compromiso con el Estado de Derecho y lucha contra los Gobiernos nacionalistas. Se ha convertido en uno de los más firmes defensores de un nuevo mecanismo para la protección de los valores democráticos en los Veintiocho, una propuesta que ya adelantaron hace un mes Alemania y Bélgica. Se trataría de un mecanismo “despolitizado” para detectar brechas en la separación de poderes o la libertad de prensa o de expresión en los Estados

miembros y que mejoraría el actual artículo 7, el procedimiento utilizado contra Hungría y Polonia que propone sanciones contra estos países pero que, por el momento, ofrece pocos resultados.

Este compromiso con los valores democráticos es lo que ha llevado a Weber a adoptar una postura radical frente a Turquía. El candidato conservador ha asegurado este martes que Bruselas y Ankara deberán “centrarse en alianzas y cooperación”, pero bajo su mandato se pondrá freno a las conversaciones para la adhesión de Turquía al bloque comunitario. El anuncio se produce como consecuencia de los continuos desmanes autoritarios que el Gobierno de Recep Tayyip Erdogan lleva a cabo en uno de los principales socios económicos y estratégicos de la Unión Europea.

Por último, Weber reserva también un espacio entre sus propuestas a medidas de carácter más social. A la promesa de crear más de cinco millones de puestos de trabajo para los jóvenes europeos, el líder de los populares suma la creación de un Plan Maestro Europeo contra el Cáncer, una enfermedad que afectará al 40% de los ciudadanos de la Unión en algún momento de sus vidas. O la prohibición de la esclavitud infantil y el uso de plásticos de un solo uso a nivel global, algo que ya sucede en la Unión Europea y que espera introducir como requisito indispensable en los acuerdos comerciales que el bloque comunitario tiene con sus socios del resto del mundo.

Weber es el primer candidato a la presidencia de la Comisión Europea que desvela un plan que, si bien anuncia como rupturista, sigue la senda de los cinco años de Gobierno de Juncker y apuesta por una Europa más integrada, especialmente en materia de seguridad. La última proyección del Parlamento Europeo sobre los escaños en la próxima Eurocámara le auguran la primera posición con 180 eurodiputados y el 24% de los votos. Aunque su verdadero desafío será lograr el apoyo de una mayoría parlamentaria y de los líderes y jefes de Estado de la Unión.